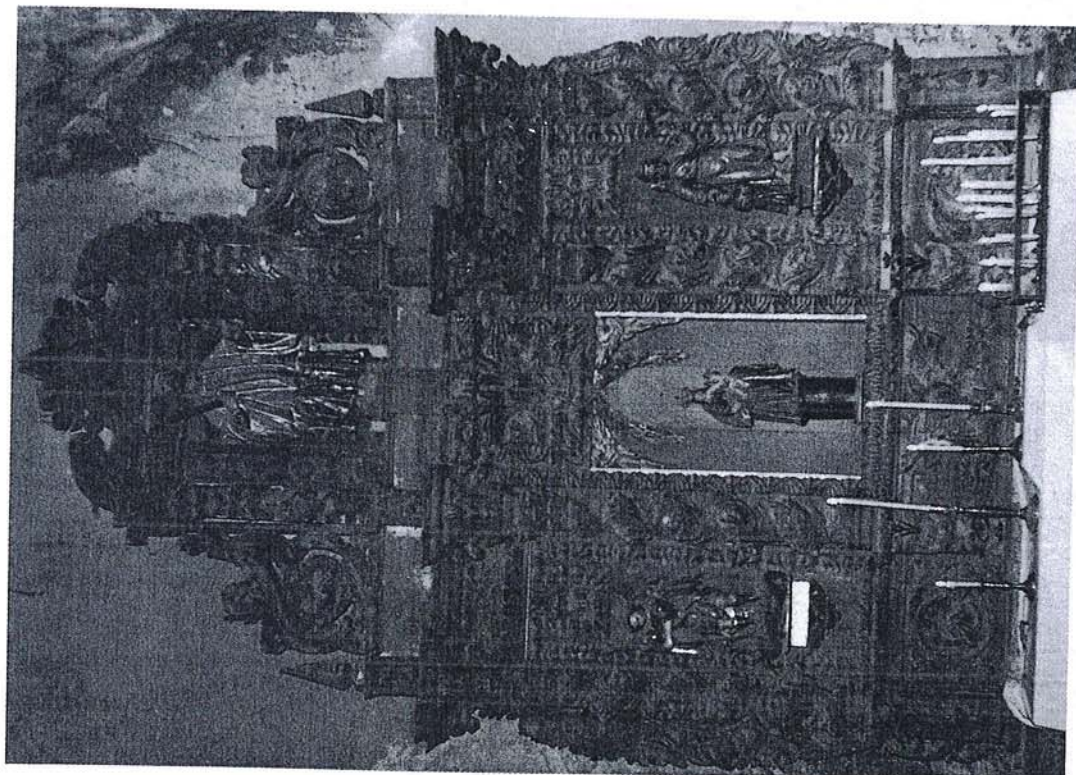
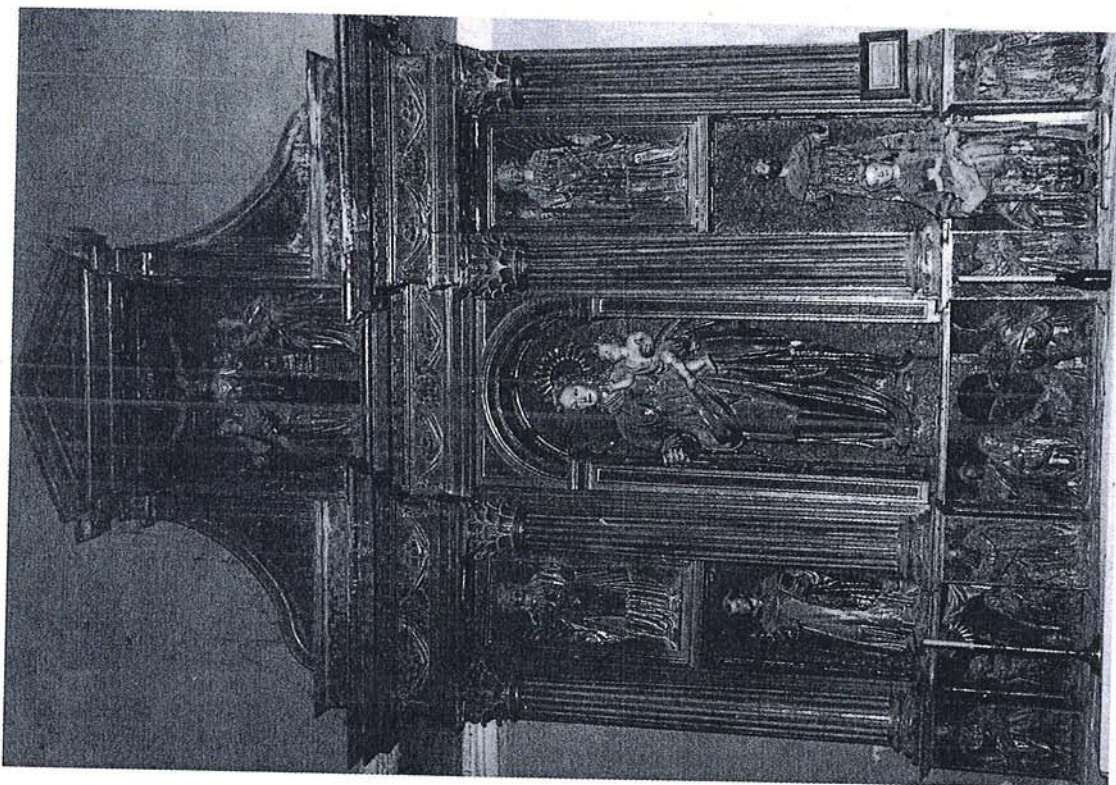


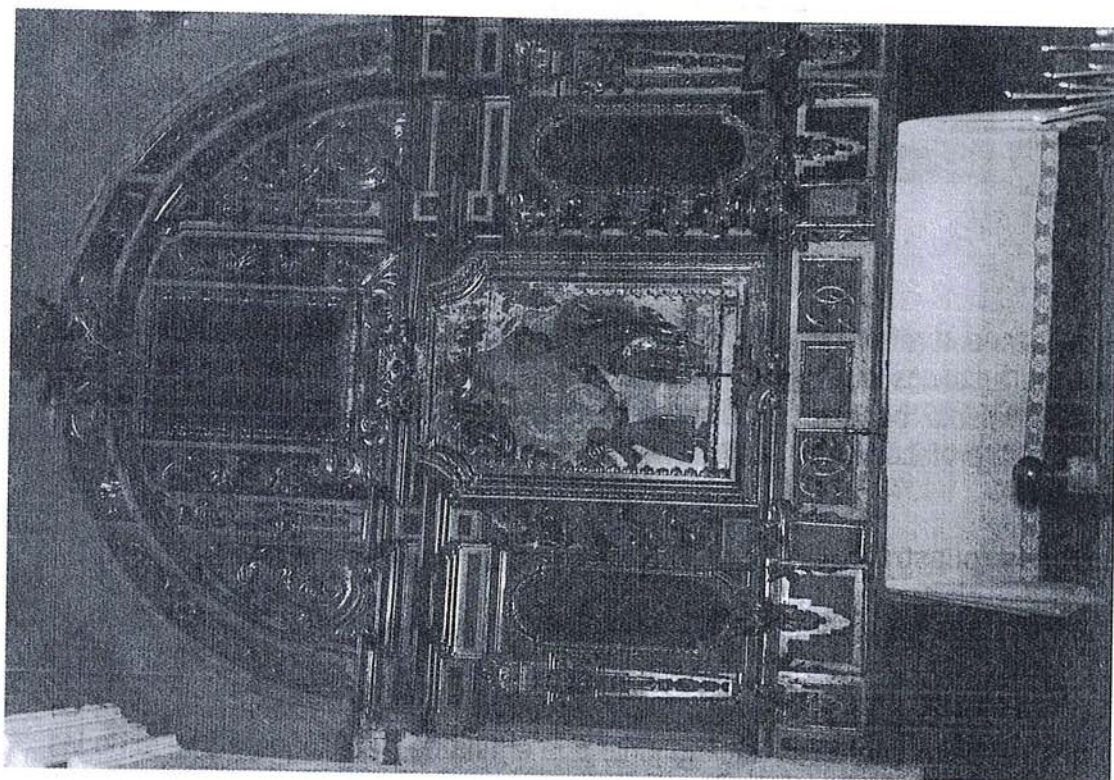
84. Retablo de Jesús crucificado



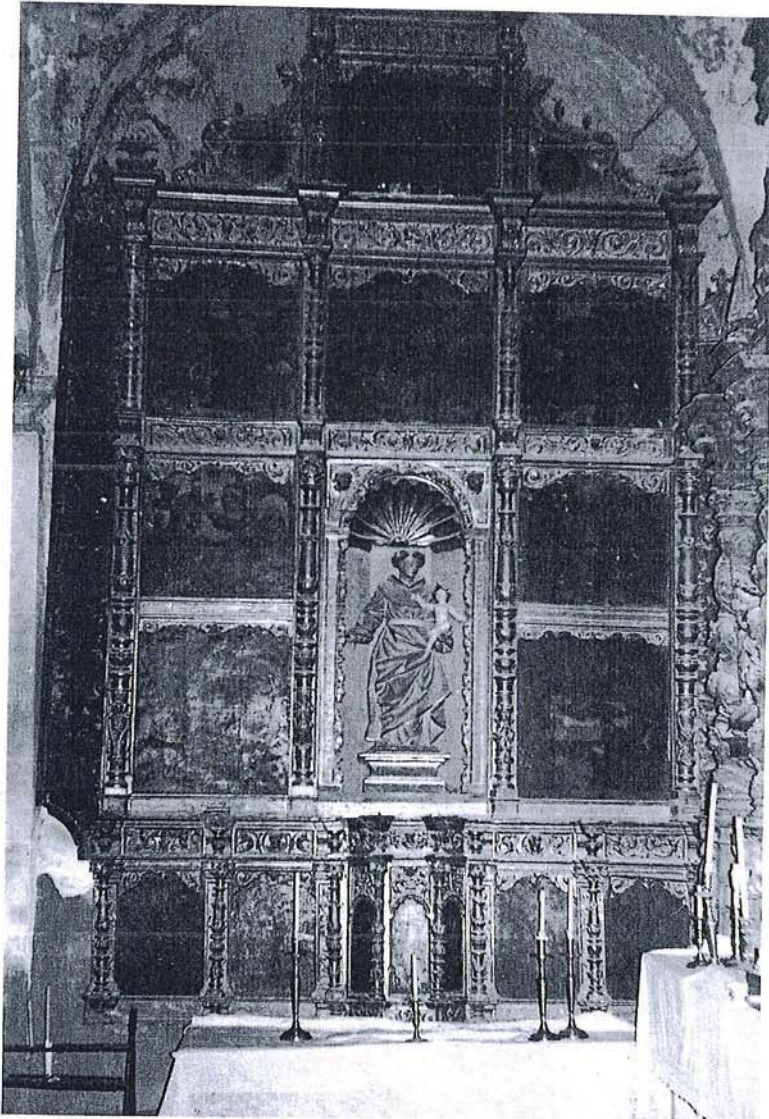
83. Retablo de la Virgen del Pilar



86. Retablo de la Virgen del Rosario



85. Retablo de San José



87. Retablo de San Antonio

A un altar con retablo (f.89) y a una pila de agua bendita (f.90), se reducen todos los objetos artísticos que podemos encontrar en su interior. Del mismo muro que sustenta el retablo, penden antiquísimos exvotos, ofrendados por los fieles que experimentaron la protección del santo.

4. Pairones (pilastras)

Son pilastras de piedra o ladrillo que albergan en su extremo superior la efigie de un santo.

Se han conocido cuatro pilastras de este tipo, las cuales reciben el nombre de "pairones": el pairón del Pilar, situado junto a la ermita de San Roque (f.91); el de las Almas, hoy desaparecido; el de San Antonio y el de San Blas. El segundo y tercero fueron construidos cerca del Ayuntamiento; y el cuarto en las cerradas del Molar.



88. Ermita de Santa Bárbara

Antiguamente, en un día determinado del mes de abril, después de la misa, marchaba el pueblo en procesión hasta los pairones del Pilar y las Almas.

También se han realizado en este pueblo varios trabajos de forja (f.92). Algunas de sus mujeres son verdaderas maestras en las labores de bordado y encaje, como podemos apreciar en la colcha y alfombras de la foto 49.

XVIII. LA LITERATURA

En este apartado, queremos recoger algunos de los refranes más frecuentes junto con las canciones y cancioncillas que, con su música o sin ella, nos ha legado la tradición oral de este pueblo. Para su mejor comprensión, explicaremos el significado de cada uno cuando lo creamos oportuno. De forma semejante pensamos proceder con algunas de las pequeñas estrofas sueltas que puedan presentar cierta dificultad.

1. Refranes

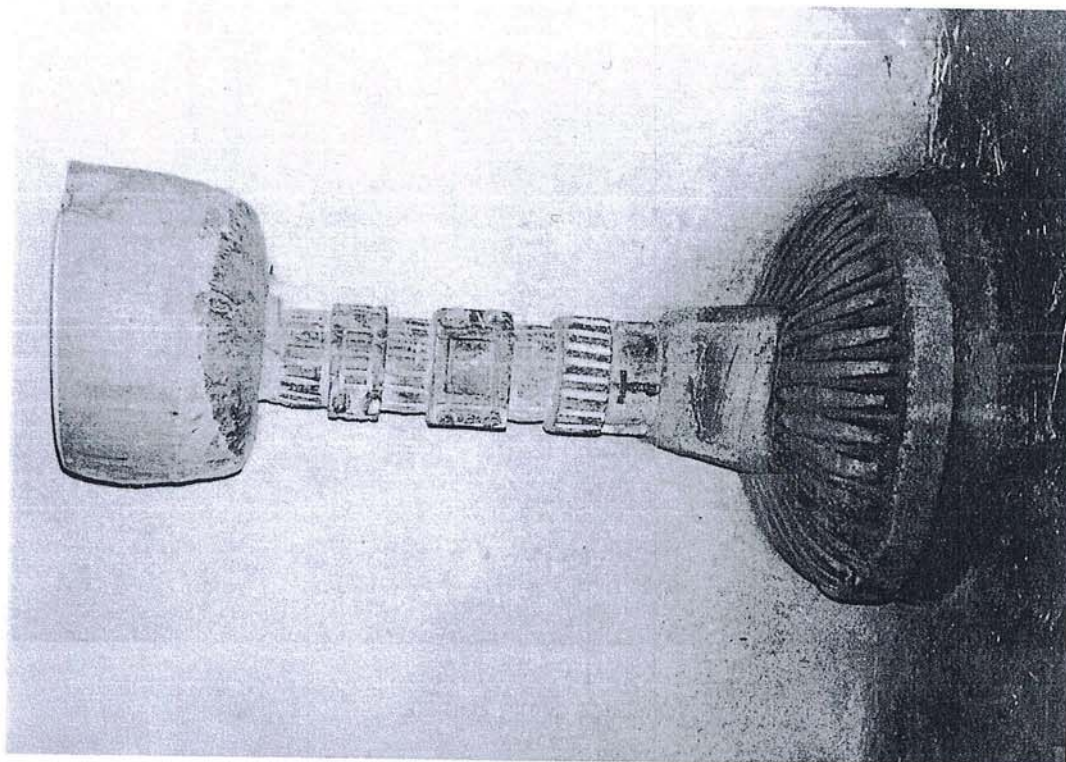
– A todos Santos, los campos blancos.

Significado: Cuando llega esta festividad, ya ha hecho su aparición la nieve.

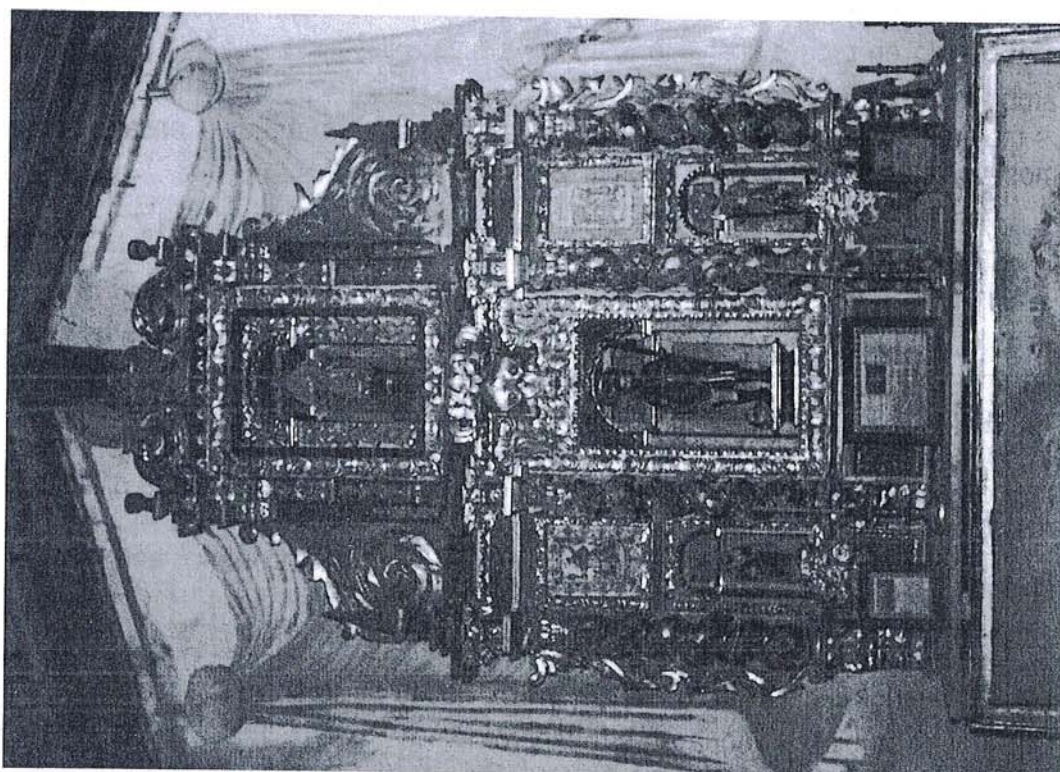
– En enero se hiela el agua en el puchero.

– En enero pierde el ajero.

Sig.: Porque en este mes se siembran los ajos.



90. Pila de agua bendita



89. Retablo de San Roque

– Sol con ventana, agua mañana.

Sig.: Cuando una gran nube cubre el firmamento, dejando sólo el hueco indispensable para que aparezca el sol, es indicio de que la lluvia está próxima.

– Cielo a capaticos, agua a cantaricos.

Sig.: Si hay gran abundancia de pequeñas nubes aborregadas, lloverá pronto.

– Las nieblas de octubre a siete descubren.

Sig.: Cuando hay nieblas en el mes de octubre, lloverá, transcurridos siete meses, en mayo.

– Las tronadas de San Juan (Bautista), quitan vino y no dan pan.

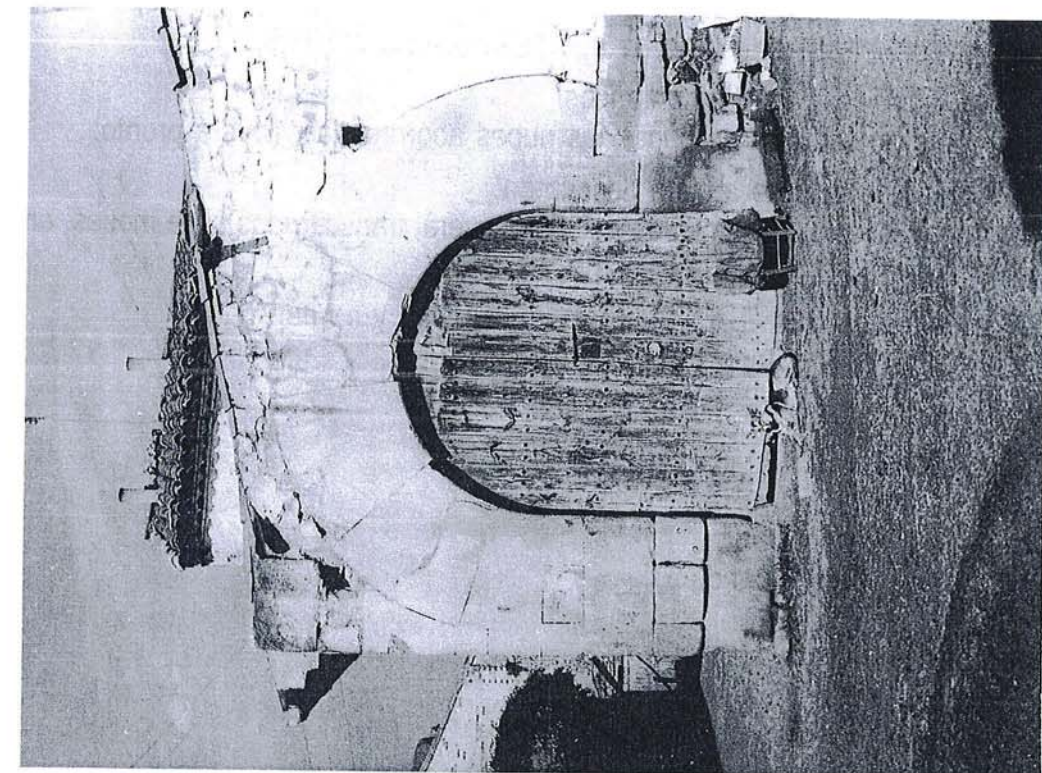
Sig.: Son funestas para el trigo y los viñedos.

– Agua por la mañana, o mucha o nada.

– San Ginés se pone el gorro,
Palomera la montera;
pastores y labradores,
acudid a la paidera (paridera).



91. Pairón del Pilar



93. Cochera donde se forjó la reja de f.92 y que ha servido en diversas ocasiones de fragua y carretería



92. Reja de forja en un balcón

Sig.: Si llueve en San Ginés y en Palomera, hay que guarecerse porque pronto llegará la lluvia al término de Singra. San Ginés y Palomera son dos montes que se encuentran al O. y S.E. del pueblo, respectivamente.

– A San Antón, pasico de ratón.

Sig.: El día comienza a alargarse un poco.

– A Reyes, paso de bueyes.

Sig.: El día se hace todavía más largo.

– A San Vicente, hora patente.

Sig.: El día se alarga ya una hora.

– A San Blas, hora y más.

Sig.: El día se alarga más de una hora.

– Hata el cuarenta de mayo, no te quites el sayo.

Sig.: No quitarse las prendas de abrigo hasta primeros de junio.

– Haga frío o calor, el pastor no se deja ni la manta, ni el zurrón.

– Pastor sin garrote, parece un monigote.

– Reunión de pastores, oveja muerta y, por la noche, dolor de cabeza.

– En martes, ni te cases, ni te embarques, ni cerdo mates.

– El primer año maño y maña; el segundo, él y ella; y el tercero, si ocurre, palo en ella.

Sig.: Cuando dos personas se casan, durante el primer año de matrimonio se aprecian como hermanos, en el segundo comienzan las desavenencias, y el tercero se convierte en un infierno.

– Jueves el "ardero", longaniza en el puchero.

Sig.: Hace referencia a la merienda que tenía lugar el jueves anterior al miércoles de Cenizas.

– A San Andrés, mata tu res.

Sig.: Costumbre de matar el cerdo por estas fechas.

– Al llegar la Virgen de septiembre, (ocho de este mes, Natividad de Ntra. Sra.), el que tenga trigo que siembre.

– El que bien mueve, bien bina y el que bien bina, bien hacina.

Sig.: Quien trabaja bien la tierra recoge buena cosecha.

– Si quieres tener tu viña moza, pódala con hoja.

2. Diálogo

Pastor. Marzo, marzuelo, ya no te tengo miedo, que tienen mis corderos un gеме de cola y un palmo de cuerno.

Marzo. Dos días que me quedan a mí y uno que me dejará mi hermano abril, aún te haré zurcir.

Explicación: Este diálogo entre el pastor y el mes de marzo, pone de manifiesto la alegría que siente el pastor al comprobar que ha salido bien librado de lo más crudo del invierno, y la amenaza del imprevisto que siempre pesa sobre su ganado.

3. Cancioncillas

I
Si te casas, cástate
en sábado, que es costumbre
y tendrás tres días buenos:
sábado, domingo y lunes.

II
Hilanderas de torno
las quiero, madre,
porque las de rueca
se van a la calle.

III
La rosa del azafrán
es una rosa muy grande,
que nace al amanecer
y muere al caer la tarde.

IV
Singra es el balcón del río,
la esperanza en el zafrán (azafrán);

luego vienen los deudores
y no se les puede pagar.

V
Señores, en este pueblo,
antes, éramos quinientos;
ahora quedamos pocos
por la falta de talentos.

VI
En las fechas que hay puestas, (1.900)
trigo no se conocía,
y los pobres de este pueblo
comían de economía.

No circulaba el tren,
no se podía viajar,
se tenía que ir a pie
por la gran necesidad.

4. Canciones

I
Los versos siguientes fueron cantados cuando se plantaron las acacias que todavía existen en la plaza del pueblo.

Son los árboles tesoros
que en la tierra puso Dios;
grandes frutos para el hombre
y en ellos se aseguró.

Dan los árboles la fruta,
dan madera y dan carbón;

la vida fecunda traen,
sus hojas quitan el sol.

Debe niño bien criado
a los árboles amor;
la lluvia fecunda traen,
sus hojas quitan el sol.

III
Se cantaba saltando a la comba.

El paseito de oro que es muy bonito,
por donde se pasean los señoritos.
Las señoritas llevan, en el zapato,
un letrero que dice: ¡Viva el tabaco!
Los señoritos llevan, en el bigote,
un piojo y una pulga bailando el chote (chotis).

Las señoritas llevan, en la sombrilla,
un letrero que dice: ¡Viva Sevilla!

Que una, que dos y que tres;
que salte la niña la comba,
que va a perder.

IV

(Las niñas, cogidas de la mano, formaban un círculo y cantaban, dando vueltas en derredor, canciones como la siguiente).

Al pa - sar por Se - vi - lla de u - na chi - qui - lla me e - na - mo -
ré; la co - gí de la ma - no y al cam - pa - men - to me la lle - vé

Yo le dije: "cubana,
rosa temprana,
clavel de amor,
vente conmigo al muelle
y embarcaremos
en el vapor".

El vapor va por l'agua,
tú por la arena,
yo por el mar.
Me despido llorando
de esta morena
que va a embarcar.

5. Cánticos sagrados

I

Villancico cantado en la Navidad de 1906.

Esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir;
está la Virgen de parto
y a las doce ha de parir.

Ha parido un chiquito
blanco, rubio y colorado,
que ha de ser un buen Pastor
para cuidar el ganado.

Vamos pastorcillos,
vamos a Belén;
que Dios ha nacido
para nuestro bien.

Vamos pastorcillos,
vamos a Belén;
que Dios ha nacido
para nuestro bien.

II

Villancico cantado en las Navidades de 1907.

Canten con júbilo
grandes estrépitos;
canten las vírgenes
al Salvador.

En choza rústica,
en paja mísera,
al Ser chiquico
que ya nació.

Vamos entrando.
¡Qué resplandor!
Que el Verbo es éste,
no hay duda, no.

Vamos entrando.
¡Qué resplandor!
Que el Verbo es éste,
no hay duda, no.



III

D.C.

Ve - nid con a - mor pastor - ci - tos Venid al por - tal de Be - lén Que el Ni - ño de Dios ha na - ci - do ha na - ci - do nues - tro Bien Pas - to - res ve - nid no ha - gais rui - do ve - nid al por - tal y es - cu - chad al Dios ni - ño re - cién na - ci - do su Ma - dre can - tan - do - le es - tá y el Ni - ño le di - ce al o - í - do que quie - re ser lue - go cha - bal

FIN

D.C.

IV

(Las mozas interpretan el siguiente canto durante la procesión del día de Pascua).

Co - ged mo - zos las ban - de - ras el es - tan - dar - te y la cruz
las ca - sa - das a Ma - rí - a y los mo - zos a Je - sús
las ca - sa - das a Ma - rí - a y los mo - zos a Je - sús

Acercaos casaditas
a esa mesa de nogal,
que si no teneis valor
Ella os ayudará.

Ya salimos de la iglesia
con dolor y paso fijo,
acompañando a María
que va en busca de su Hijo.

Ya repican las campanas,
ya sale la procesión,
ya sale la cruz de plata
y en medio Nuestro Señor.

¡Oh, qué mañana de Pascua!
¡Oh, qué mañana de flores!
¡Oh, qué mañana de Pascua!
ha amanecido, señores!

¡Oh, qué mañana de Pascua!
Por siempre permaneced,
que ha venido Jesucristo
a darnos qué merecer.

Quítale ese manto negro
y ese velo tan pesado;
ponle otro de alegría
que Cristo ha resucitado.

Por allá viene Jesús;
Hágase la gente a un lado;
la Madre de Dios querida
a su Hijo quiere abrazarlo.

Le damos los buenos días
al señor cura el primero,
a esa divina Justicia
y a este venerado pueblo.

Viva la naranja entera,
viva la media naranja,
vivan la Virgen y el Niño
que están en medio la plaza.

Aleluia, Virgen pura,
aleluia, Sol dorado,
aleluia, Rosa hermosa,
que Cristo ha resucitado.

Ya nos vamos de la plaza,
ya nos vamos hacia el templo,
acompañando a María
y al Santísimo Sacramento.

Esta es Pascua de alegría,
que no es Pascua de llorar;
que ha venido Jesucristo
navegando por la mar.

Qué contento va Jesús
con su Madre, la Azucena.
Nosotros vamos detrás
dándole la enhorabuena.

Un pajarito ha venido
las aleluias cantando
y nos ha traído la nueva:
que Cristo ha resucitado.

Si ha resucitado Cristo
más hermoso que los soles,
sus penas han trasladado
sus tormentos y dolores.

Tomemos agua bendita
mis compañeras y yo,
postrándonos de rodillas,
dando gracias al Señor.

Ya está el Niño en la capilla
todo lleno de fervores
y al lado de esa Señora
las hojas se vuelven flores.

En este sitio sagrado
la Madre más excelente,
con dolor muy buenamente,
abraza a su hijo amado.

Nota: En las anteriores estrofas aparecen mezcladas la devoción, la fantasía, y la descripción de los distintos actos que se llevan a cabo durante la procesión.

6. Hombres ilustres

Queremos poner fin a este apartado literario, rindiendo homenaje a los hombres de letras que vieron brillar la luz por vez primera, bajo el cielo esplendoroso de este noble pueblo. Mencionaremos algunos.

Don Jacinto Ginés Escriche, destacó como excelente escitor y periodista, siendo el fundador de varios periódicos madrileños. Don Manuel Ginés Hernández, (5) impresor de la revista "Miscelánea Turolense", concejal del Ayuntamiento de Madrid y hon-

rado con la Gran Cruz de Isabel la Católica. Don Ildefonso Tomás, dedicado al ministerio sacerdotal y a su carrera de escritor(6). Y, por último, don Florentín Andrés y Valero, maestro e Inspector de Primera Enseñanza, autor de varios folletos sobre temas históricos, colaborador de varios periódicos y revistas e investigador nato, que dedicó gran parte de su vida al estudio del pasado glorioso de su tierra turolense.

XIX. MEDICINA POPULAR

la falta de asistencia médica y sus rudimentarios medios de transporte, que no permitían el traslado urgente de enfermos, hicieron nacer desde antiguo en estas buenas gentes, la curiosidad por el conocimiento de los remedios medicinales que la Naturaleza había puesto a su alcance. Algunos nos parecen tan rudos que dudamos de su eficacia, otros son meras supersticiones; pero todos fueron puestos en práctica.

En el momento actual, muchos de estos remedios ya no tienen vigencia y, muchos más aún, han desaparecido, incluso del archivo nemotécnico de sus habitantes. Quere-mos hacer un compendio de los pocos que todavía no permanecen en el olvido y, para mejor comprensión de la terminología popular relativa a las plantas, acompañaremos su nombre vulgar del científico en las menos conocidas.

1. Enfermedades y remedios

A. Dolor de muelas.

Remedio: Fumar hojas de té, reteniendo el humo en la boca.

B. Dolor de oído.

Remedio: Introducir en el conducto auditivo un trocito de tocino o unas gotas de leche de mujer.

C. Amigdalitis.

Remedio: Untar el cuello con grasa de gallina y cubrirlo con una bufanda.

D. Catarro.

Remedio: Para descongestionar las vías respiratorias existen cuatro remedios:

a) Cocer las raíces de una planta denominada malvavisco (*Althaea officinalis*) y beber la pócima bien caliente.

b) Inhalar el vapor resultante de la cocción del saúco.

c) Inhalar los gases que despide la cal hirviendo.

d) Cocer salvado y beber el caldo resultante.

E. Dolor de Cabeza.

Remedio: Aplicar a la frente paños, previamente empapados en aguardiente bien caliente.

F. Exceso de tensión sanguínea.

Remedio: Se cuece una planta llamada palomesto (*Quercus alpetris*) y se bebe la pócima, en ayunas, durante nueve días consecutivos.

G. Heridas.

Remedio: Ungir la herida con un ungüento, preparado con telarañas y aceite crudo de oliva.

H. Heridas e inflamaciones.

Remedio: Se fríe la planta denominada malrubio (*Marrubium vulgare*) y se ungen con el aceite las heridas e inflamaciones.

I. Torceduras en algunos animales.

Remedio: Coger una piel de culebra, cocerla en aceite y untar con éste la torcedura.

J. Granos.

Remedio: Se separa el haz del envés de una hoja de bellosa, planta perteneciente a la familia de las labiadas, y se aplica su parte más carnosa al grano que se desea curar.

K. Sabañones.

Remedio: Conocemos dos formas de curarlos:

- a) Aplicar una cataplasma, hecha de malva cocida y aceite crudo, a la piel afectada.
- b) Se queman unas vértebras de cerdo, se muelen, y el polvo resultante se aplica al sabañón.

L. Nerviosismo.

Remedio: Tomar una taza de tila.

M. Indigestión.

Remedio: Se prepara una infusión de camomilla (*Anthemis nobilis*) y se toma una taza al sentir las molestias.

N. Insolación.

Remedio: Se cubre la cabeza del enfermo con una toalla y, sobre ésta, se coloca un vaso invertido que contiene agua fresca. Este tinglado se mantiene sobre la cabeza hasta que desaparecen las molestias de la insolación.

O. Escaldamientos.

Remedio: Aplicar el polvillo que produce la carcoma o el de tejas molidas, sobre la parte afectada. Los segadores, para no escaldarse, se colocaban una hoja de cardo setero (*Eryngium campestre*) en la cinta del sombrero.

2. Supersticiones

A. Mal de ojo.

Remedio: Se colocaban en la calle cuatro o cinco piedras, puestas una sobre otra. Si alguien derribaba esta señal, se creía que le era transmitido el mal de ojo, quedando el primero libre de esta enfermedad.

B. Tormentas.

Remedio: Se sacaban las traudes (trébedes, f.47C) a la calle para evitar que cayeran rayos y pedrisco.

C. Brujas.

Remedio: Las mujeres colocaban una planta, llamada ruda (*Ruta graveolens*), en las gateras de las puertas para evitar que las brujas causaran algún daño a sus hijos.

3. La nevera

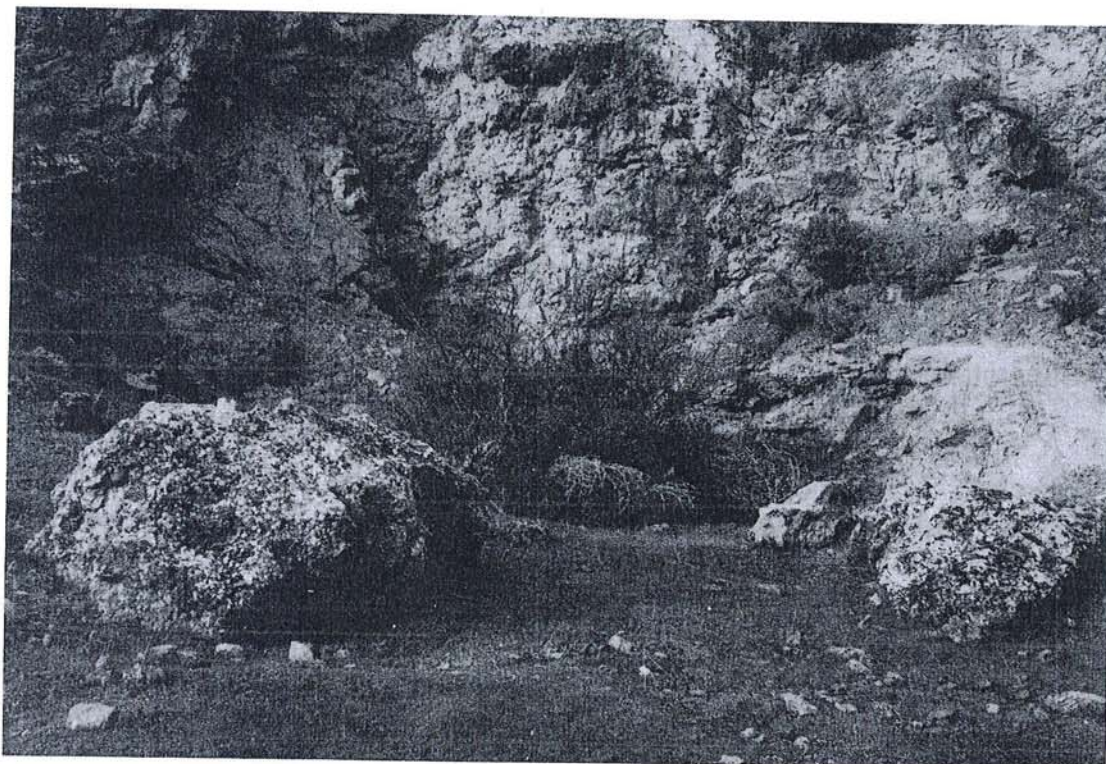
Junto al Balsete, había una cisterna de unos 6 m. de profundidad y de 2 x 3 m. de base. Su brocal se hallaba protegido por un pequeño caseto y en ella, se almacenaba nieve, que después se cubría con paja, para que tardara más en derretirse. El agua de esta cisterna estaba destinada a los enfermos. En la fotografía 94 aparece el lugar donde se encontraba esta cisterna, pero sólo un pequeño hoyo nos ha quedado como muestra de su existencia.

XX. CREENCIAS

1. Fiestas patronales

Ocho días antes de la festividad, en la que se conmemora la Purificación de Nuestra Señora, las dos familias que, por turno, les tocaba encargarse de llevar el peso de los festejos, amasaban las tortas que debían consumirse durante las fiestas y tenía lugar una cena a la que asistían los familiares más cercanos. Terminada la cena, se fabricaban unas pastas, denominadas "tortas de pan bendito".

Había personas que, con el fin de ayudar a estas dos familias, les entregaban huevos para elaborar las tortas. Por cada docena de huevos que entregaban al festerero, éste les daba una torta y un rollo; y, cuando les tocaba la fiesta a los que habían entregado huevos, el que los había recibido les hacía donación de la misma cantidad.



94. La nevera

Los festeros regalaban seis tortas y seis rollos a los mozos del pueblo y tres tortas más tres rollos a los casados. Durante toda la noche, podían beber vino y aguardiente en casa de los festeros y en el horno donde se fabricaban las tortas. No es necesario describir la alegría y entusiasmo que se apoderaba de unos y otros.

El día 2 de febrero, festividad de la Purificación de Nuestra Señora, se celebraba una misa matinal y, por la tarde, se bailaba el "mandrús" en la plaza al son de la gaita y el tambor. Los gaiteros venían de Villafranca del Campo y, más tarde, de Torrijo.

No conocemos el origen de la palabra "mandrús" pero no sería aventurado suponer que derivara de "mandrón", nombre que se aplicaba a una máquina bélica antigua, utilizada para lanzar piedras.

Esta danza se desarrollaba de la forma siguiente. Los danzantes formaban filas de dos, tres y, a veces, hasta 15 personas. Dichas filas las componían personas de ambos sexos, que se colocaban unas al costado de otras y se cogían con ambos brazos a la cintura de sus dos compañeros más próximos. Una vez enlazados, avanzaban corriendo a la par de frente y, en un momento dado, giraba en redondo la fila con gran celeridad y, sin romper la recta de su formación, describía varios círculos. Con frecuencia, las filas más numerosas quedaban rotas por efecto de la fuerza centrífuga, al describir estos círculos. Estas filas de danzantes, en su incesante ir, venir y girar, semejaban otros tantos brazos lanzadores de piedras que se cimbreaban sin descanso.

El día de San Blas (f.95), 3 de febrero, durante la misa, se bendecían las "tortas de pan bendito" que habían sido previamente troceadas y colocadas en cuatro tabaques junto al altar mayor. Después de la comunión se repartían entre los asistentes.

Finalizada la misa, los festeros invitaban al Ayuntamiento a tomar pastas y bebidas. A continuación, hacía lo mismo el alcalde con el Ayuntamiento y los festeros. Después de comer se bailaba el mandrús hasta el atardecer.

Los mozos del pueblo contrataban una banda de música que amenizaba el baile de la noche de San Blas y el de los días siguientes.

Concluidos estos festejos, era costumbre que los mozos pasaran, acompañados de la rondalla, por las casas donde había mozas, para que éstas les obsequiasen con las tortas sobrantes de las fiestas.

2. Días de hoguera

En las festividades de Santa Catalina (25 de noviembre), San Andrés (30 de noviembre), Santa Bárbara (4 de diciembre) y en la de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre), los niños, después de salir de la última clase de la tarde, recogían en sus respectivos barrios toda la leña que la gente les entregaba.

Al anochecer, se le prendía fuego en distintos puntos del pueblo y los vecinos se reunían alrededor de estas hogueras para charlar y pasar un rato entretenido. A veces se asaban patatas, somarro, longaniza, bellotas, etc., que se consumían mientras se conversaba.

3. San Antón

El día de San Antonio Abad, 17 de enero, los agricultores de las casas más pudientes se abstenían de trabajar con las caballerías.

4. Carnaval

Empezaba el domingo anterior al miércoles de ceniza y finalizaba el martes. Había desfiles de disfraces por las calles del pueblo y hacían su aparición los terribles "mascarones".

Eran éstos mozos del pueblo que, durante esos días, vestían camisa y calzones blancos y largos, careta de cartón que les cubría la cara o toda la cabeza, y una escoba o una horca en su mano derecha. Bajo la camisa llevaban un pandero o una lata de conserva vacía que les daba apariencia gibosa. Sobre su cuerpo colocaban correajes con cuantos cencerros y campanillas encontraban. Todo el conjunto les



95. San Blas

daba un aire fantasmal y los niños corrían delante de ellos como perseguidos por verdaderos demonios.

Unos minutos antes de las 14 horas del martes, se hacían sonar los cuernos (caracolas de mar) para que acudieran al pueblo los que se encontraban trabajando en el campo. Los que, al sonar las 14 horas en el reloj de la torre, no se encontraban ya en el pueblo, pagaban diez céntimos de multa.

También era costumbre, que el Ayuntamiento pagara un cántaro de vino y lo llevara a la plaza para ser consumido por los hombres que desearan beber. Todo el mundo tenía que saludar a la concurrencia, quitándose la gorra antes de beber. Si alguien se olvidaba de este detalle, pagaba diez céntimos de multa.

5. Pascua de resurrección

El día de Pascua se celebra una procesión, en la que se recuerda el encuentro de Jesús con su Madre después de su resurrección.

Los mozos llevan una imagen de Jesús por las calles del barrio Alto; y las casadas, una de la Virgen por la calle del Castillo. Ambos cortejos confluyen en la plaza del pueblo y los abanderados saludan este encuentro besando el suelo con sus banderas. Las campanas rompen entonces su silencio cuaresmal y la procesión vuelve jubilosa al templo. Durante la procesión, interpretan las mozas el cántico que ya hemos mencionado en el capítulo XVIII.

6. San Juan Bautista

Se celebra su fiesta el 24 de junio. Hay costumbre de ir a lavarse en las balsas del pueblo antes de la salida del sol.

7. San Pedro

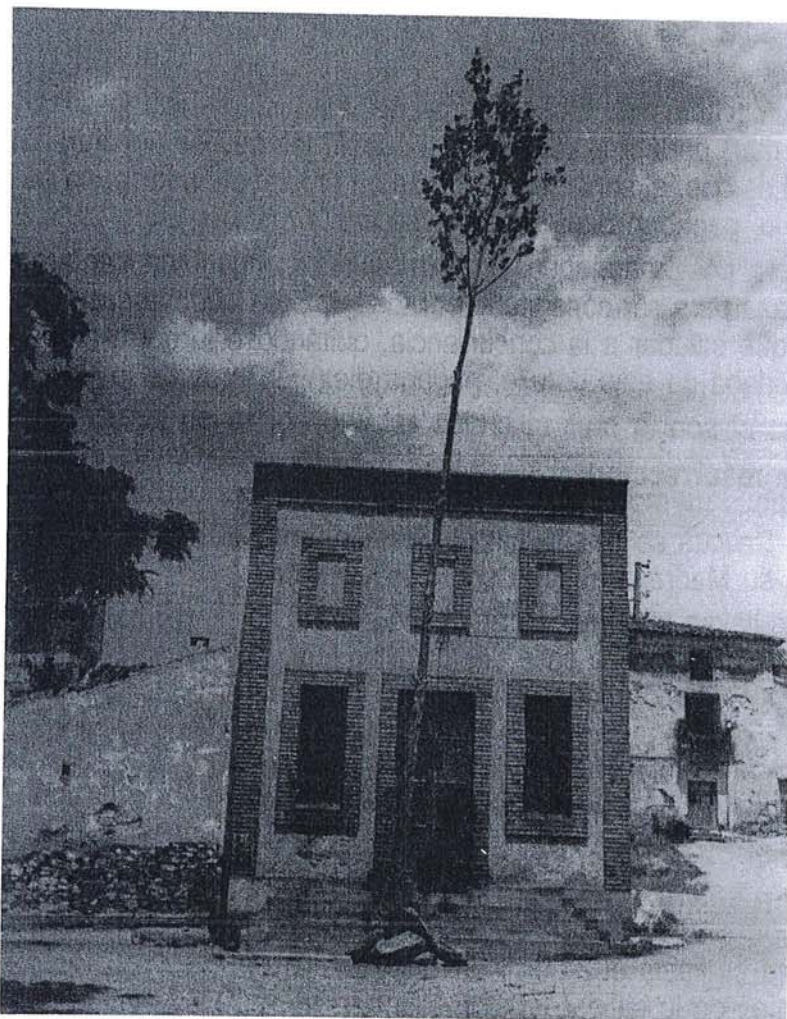
La noche anterior al 29 de junio, se desplazan los mozos hasta las márgenes del río Cella para cortar las ramas de chopo y olmo que, más tarde, pondrán sobre las rejas de los balcones de sus prometidas. Atados a éstas enramadas se colocan los regalos.

Acostumbraban también a transportar hasta el pueblo dos árboles, que luego plantaban en la puerta de la iglesia y en la plaza. Actualmente sólo suele plantarse uno en la plaza. El que aparece en la fotografía 96 pertenece al presente año.

8. San Roque

El día de San Roque, 16 de agosto, se repartía pan bendito durante la misa y se trasladaba al santo en procesión desde su ermita a la iglesia. Durante el resto de la mañana se organizaban varios partidos de pelota a mano.

Hacia las 16h., se reunía la gente en las eras que se hallan situadas en frente de los Cabezos de Torrelacárcel, para asistir a las dos únicas carreras pedestres del año.



96. Enramada de San Pedro

La de los mayores tenía un recorrido de unos dos kilómetros y se anunciaba su comienzo con redobles de tambor. El alcalde, después de una breve exhortación deportiva, lanzaba tres piedrecitas consecutivas. Al lanzar la tercera, los corredores efectuaban la salida. Cuando faltaban pocos metros para alcanzar la meta, se oían nuevamente los redobles de tambor. Al campeón se le entregaban tres pollos, al segundo dos y al tercero uno.

Los niños participaban en otra de menor recorrido y eran premiados también los tres primeros que alcanzaban la meta. Los premios consistían en pequeñas cantidades de dinero.

9. El domingo del Angel

La festividad de San Miguel Arcángel es el 29 de septiembre, pero se celebra el primer domingo de septiembre. En otros tiempos, los mozos del pueblo cultivaban una pequeña extensión de terreno en el monte. El beneficio que se obtenía de su cultivo, se empleaba para sufragar los gastos de los oficios religiosos que se celebraban en honor de San Miguel; el resto lo gastaban en una merienda.

10. La Virgen del Castillo

A seis kilómetros de Aguatón y situada en un desfiladero de la Sierra Palomera, se encuentra la ermita de la Virgen del Castillo. Según la tradición, esta imagen se apareció a Alfonso II, durante la reconquista de las tierras de Alfambra, en un cercano montículo. Desde entonces, todos los pueblos de alrededor, entre los que se encuentra Singra, van en romería el 14 de septiembre hasta la ermita.

Después de la misa se prepara una comida campera. Algunos de los pueblos que allí se reúnen poseen vajilla especial para esta comida y la guardan en ciertas dependencias de la ermita. Los platos preferidos son la paella y el guisado de pollo con pimienta. Al atardecer, los romeros regresan a sus hogares.

11. El Cristo de Bueña

En la obra "Tradiciones histórico-religiosas del Arzobispado de Zaragoza" de D. Julio Bernal y Soriano, impresa en 1880, hemos encontrado una pequeña referencia que nos habla sobre la gran devoción que, en otros tiempos, hubo en Singra hacia esta imagen.

Dice así la cita: "Sus habitantes visitan frecuentemente el santísimo y milagroso crucifijo del inmediato pueblo de Bueña, encontrado milagrosamente en el año 1650, siendo rector de aquella iglesia el V. Don Custodio Pascual, aquel hombre singular que pasaba catorce horas en la oración y el estudio, y que después de muerto se encontró ceñido su cuerpo con una cadena de doce libras de peso, toda teñida en sangre, así como las paredes del aposento que tenía para su retiro, y al cual premió el Señor con este dichoso hallazgo, cayéndose el altar mayor y dejando al descubierto la milagrosa efigie, que hoy es el centro de la devoción de toda la comarca". (págs. 102.103).

Este crucifijo todavía es venerado en Bueña, pero ha desaparecido ya aquel fervor comarcal del que nos habla don Julio en su obra. Los actuales habitantes de Singra no recuerdan siquiera habérselo oído mencionar a sus predecesores.

NOTAS ACLARATORIAS

1. Cuanto teníamos ya prácticamente terminado el presente trabajo, tuvimos noticias del descubrimiento de una necrópolis ibérica en Singra. Para que nos ilustren con su información, cedemos la palabra a Jaime Vicente Redón y a Carmen Escriche Jaime, bajo cuya dirección se llevó a cabo la excavación de una parte de la citada necrópolis:

"En diciembre de 1979 se comunicó al Museo Arqueológico de Teruel, el hallazgo casual de una vasija conteniendo huesos quemados en un huerto del pueblo de Singra, propiedad de D. Jerónimo Borao... Este hallazgo no ha sido el único realizado en la misma zona: según noticias de D. Jerónimo Borao, hace unos 15 años, al realizar las cimentaciones de una casa junto al "Cerrao" se encontraron 2 ó 3 urnas similares, y, más recientemente, otras dos".

Respecto a la búsqueda de un poblado que justificara la existencia de la necrópolis, nos dicen: "Sobre una de estas elevaciones, donde posteriormente se construyó el castillo, completamente arrasado en la actualidad, hemos encontrado varios fragmentos de cerámica ibérica que denotan la existencia en este lugar, de un poblado culturalmente similar a la necrópolis objeto de este estudio. No es demasiado arriesgado suponer una estrecha relación entre el núcleo de habitat y los restos funerarios, aunque la destrucción total del primero y los escasos materiales encontrados

hasta ahora en la segunda, no permiten realizar un estudio comparativo ni asegurar su sincronismo”.

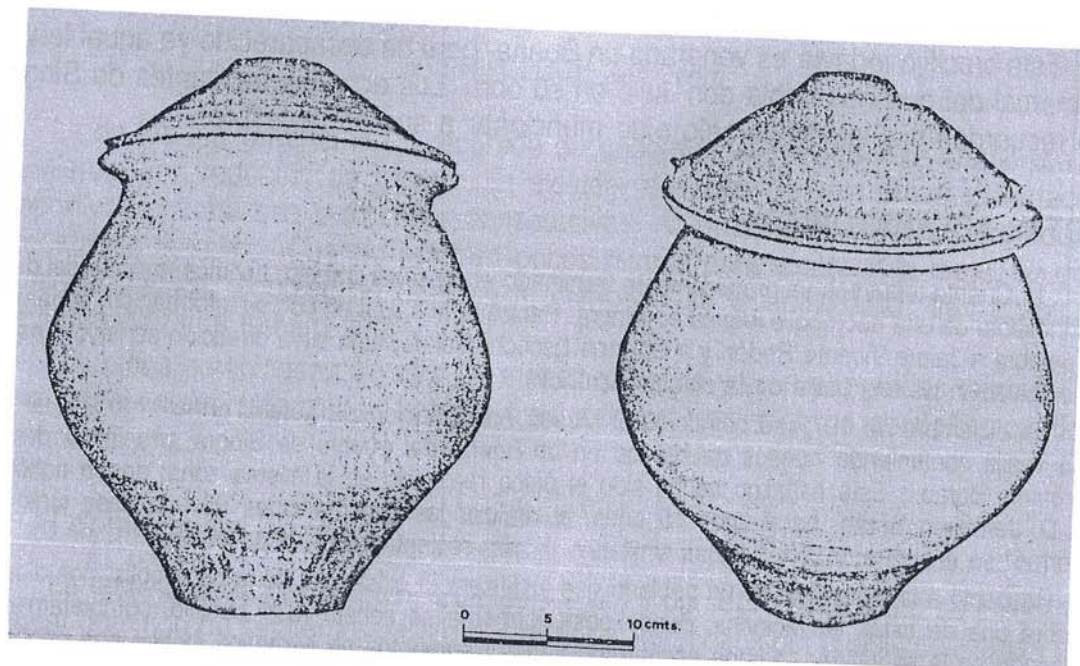
Los materiales aparecidos en la excavación no son abundantes. Nos limitaremos a examinar los hallados en la sepultura n.º 1. Esta sepultura “fue descubierta al realizar unas labores agrícolas. Al parecer carecía de túmulo o cubierta que protegiera la urna y su tapadera. La urna fue depositada en un hoyo excavado artificialmente en la roca... En el interior se encontraron numerosos huesos humanos calcinados, una fusayola discoidal, varios fragmentos de un brazaletes de bronce, un aro del mismo metal y un fragmento perteneciente posiblemente a un colgante también de bronce”.

Según los datos obtenidos a raíz de la excavación, creen que la necrópolis de Singra es de finales del s. IV a.C. e inicios del III, basándose en:

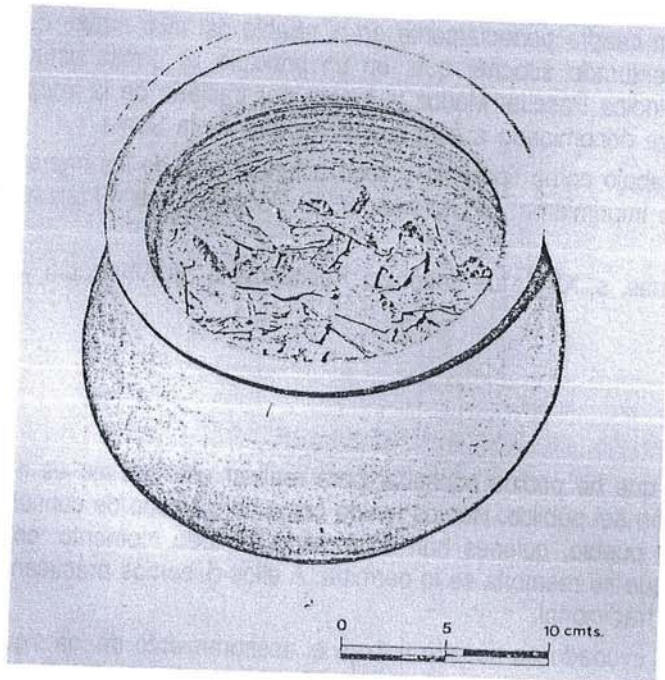
– “La urna bitroncocónica corresponde al tipo A de Jully-Nodstrôm considerado como el tipo más antiguo, con fecha del s. IV en Cayla de Mailhac, Enserune y la Solivella. Asociado a materiales del s. IV-V aparece en Ampurias (incineración muralla NE. 17(23) y del siglo IV en las incineraciones 8 y 14.

– El cuenco de borde entrante aparece en la necrópolis de Cabrera de Mar, datada entre el 350-250 a.d.C., fecha que coincide con la que presenta la forma 26 de la Campaniense A en sus variantes más antiguas.

– La presencia de una fusayola en el interior de la urna que, como ya citamos, se encuentra en las tumbas del s. IV a.d.C., última fase de las Madrigueras.



97. Urna hallada en la sepultura n.º 1



98. Interior de la urna de la sepultura n.º 1

– El fragmento de colgante de bronce, con espiral enrollada, si se acepta su similitud con las existentes en la Solivella y el Bovalar, puede situarse en torno al s. V a.d.C.²

Lo expuesto anteriormente nos parece suficiente para inclinar la balanza hacia la primera hipótesis: el pueblo de Singra tiene su origen en el s. IV a.C. como poblado ibero. Esto no obsta que dicho pueblo conociese la dominación romana y fuese utilizado por el Imperio como vigía de la llanura que va desde Cella a Monreal del Campo, por ser paso obligado entre la Bética y la Tarraconense a través de Cesaraugusta.

2. Siendo abad Fortuño.

3. Las localidades turolenses que formaban parte de la Comunidad de Daroca eran: Almohaja, Peracense, SINGRA, Villafranca del Campo, Ojos Negros, Pozuel del Campo, Monreal del Campo, Rubielos de la Cérida, Pancrudo, Corbatón, Alpeñés, Cuevas de Portalrubio, Portalrubio, Cosa, Torre los Negros, Bañón, Blancas, Torrijo del Campo, Caminreal, Villalba de los Morales, Fuentes Claras, El Villarejo, El Poyo, Torralba de los Sisonos, Villanueva del Rebollar de la Sierra, Odón, Torrecilla del Rebollar, Godos, Barrachina, Nueros, Salcedillo, Allueva, Fonfría, Olalla, Tornos, Lechago, Valverde, Collados, Piedrahita, Bea, El Colladico, Loscos, Mezquita de Loscos, Nogueras, Santa Cruz de Nogueras, Bádenas, Lagueruela, Cuencabuena, Luco de Jiloca, Castejón de Tornos, Burbáguena, Báguena, Ferreruela de Huerva, Cucalón, Lanzuela, Villahermosa del Campo y San Martín del Río.

2. Los párrafos entrecomillados y las dos fotografías de esta nota están tomados del artículo "Restos de una necrópolis Ibérica en Singra (Teruel)" de Jaime Vicente Redón y Carmen Escriche Jaime, publicado en el n.º 63 de la revista Teruel.

4. Después de haber podido penetrar en la ermita, hemos comprobado que la hornacina central del retablo no es la apropiada, por sus dimensiones, para cobijar la imagen de Santa Bárbara. Además, esta imagen cuadra perfectamente en el retablo del altar mayor de la iglesia parroquial. Por tanto, no es aventurado suponer que, en un principio, la ermita estuviera dedicada a San Agustín, como bien indica Pascual Madoz y, luego, por traslado de la imagen de Santa Bárbara a la ermita se le haya denominado a ésta con el nombre de la Santa.

5. Empezó su trabajo como tipógrafo y llegó a fundar una de las imprentas más importantes de Madrid, donde se imprimieron: El Observador, El Constitucional, El Clamor Público, El Tiempo y La Epoca.

6. Ildefonso Tomás, s. XVIII, fue canónigo Penitenciario de Albarracín y escribió varios libros de Teología Moral.

BIBLIOGRAFIA

La bibliografía que he podido consultar para realizar este trabajo es muy escasa y no toda ella está a disposición del público. Hemos tenido como libro básico de consulta el saber tradicional de los ancianos del pueblo, quienes han colaborado en todo momento, contestando a nuestras preguntas siempre que su memoria se lo permitía. A ellos debemos prácticamente toda la información costumbrista y tradicional.

También nos ha ayudado en nuestro trabajo el asesoramiento de los siguientes textos y escritos:

ANDRÉS Y VALERO, FLORENTÍN. "Algunos datos sobre la reconquista de Monreal del Campo y su comarca".

ANDRÉS Y VALERO, FLORENTÍN. "Castillos turolenses fronterizos con Castilla".

BERNAL Y SORIANO, JULIO (1880). "Tradiciones histórico-religiosas del Arzobispado de Zaragoza".

CASTILLO GENZOR, ADOLFO. Artículo publicado en el periódico "El Noticiero" el 2 de febrero de 1964.

DEL CAMPILLO, TORIBIO. "Documentos históricos de Daroca y su Comunidad".

MADOZ, PASCUAL. "Diccionario Geográfico - Estadístico - Histórico de España y sus posesiones de ultramar".

MARTÍNEZ ORTIZ, JOSÉ. "Referencias a Teruel y su provincia en los documentos de Jaime I el Conquistador".

VICENTE REDÓN, JAIME Y ESCRICHE JAIME, CARMEN. "Restos de una necrópolis Ibérica en Singra (Teruel)".

PERSONAS CONSULTADAS

Pascual Bujeda Gómez de 73 años
Aniceto Bujeda Gómez de 80 años
José Martínez Aranda de 80 años
Juliana Domingo Lidón de 77 años
Honorino Campos Colás de 76 años
Aureliano Sánchez Sanz de 46 años
Modesta Ramos Hernández de 72 años
Félix Hernández Valero de 70 años
Maximiano Martínez Bujeda 62 años
Hortensia Andrés García de 52 años